mineralurgia

Minería perniciosa en Morelos

Habitantes morelenses protestan en la embajada canadiense en México, se oponen a la minería de oro a cielo abierto. El proyecto es criminal por varias razones, entre otras, porque afectaría a la emblemática zona arqueológica de Xochicalco. El FTE de México exige la salida inmediata de la transnacional minera. Graco Ramírez simula, debe actuar en consecuencia.

Protesta en la embajada canadiense

La prensa nacional sigue reportando la oposición de la población morelense a la minería transnacional, en este caso de oro.

Permitir la operación de la mina a cielo abierto en Tetlama, Morelos, concesionada a la empresa canadiense Esperanza Silver, “sería darle el tiro de gracia a la ecología de la región y del estado” ((Pérez Silva C., en *La Jornada*, p.43, 15 mayo 2013).

No sólo contaminará con cianuro y mercurio mantos freáticos, bosques y parcelas cultivables de la región, sino que afectaría la zona arqueológica de Xochicalco y la propia ciudad de Cuernavaca –distante 12 kilómetros del proyecto–, debido a la incontrolable dispersión de polvo con químicos y metales, afirmaron representantes de los Pueblos y Ciudadanía Organizada, del estado.

Este martes, los activistas asistieron a la embajada de Canadá en México, donde se reunieron con Scott McCook, primer secretario de asuntos públicos, y Alexandre B. Cérat, primer secretario comercial, a quienes entregaron 16 mil 977 firmas solicitando la cancelación del proyecto minero. Asimismo, demandaron la intervención del

gobierno de aquel país para detener un proyecto que pretende utilizar métodos prohibidos en la legislación canadiense, para la extracción de oro y plata.

Juan Jiménez Escobar, séptima generación de habitantes del municipio de Miahuatlán, de la comunidad de Xochicalco, dijo en entrevista que “como dueño de una parcela que ha estado en mi familia por más de 100 años, es tan indignante la situación y tan dolorosa que exigimos que no se asiente la Esperanza Silver en Morelos y no desaparezca la zona arqueológica de Xochicalco. Debemos de defender la salud de los pobladores de la zona frente a la devastación ecológica que generan las minas a tajo abierto”.

En tanto, Flora Guerrero y Paul Hersh informaron que los funcionarios que los recibieron en la embajada se comprometieron a entregar una carta al primer ministro canadiense, Stephen Harper, en la que se le pide que interceda ante la minera Esperanza Resources y le manifieste el rechazo de la comunidad a su proyecto, que abarca 15 mil hectáreas, concesionadas durante los sexenios de Vicente Fox y Felipe Calderón, mismas que se ubican alrededor de la zona arqueológica de Xochicalco.

“El estado de Morelos se encuentra ante un desastre ecológico; sólo sobrevive 17 por ciento de bosques y selva baja, el resto ya fue destruido; anualmente se pierden entre 3 mil y 4 mil hectáreas de bosques y selvas; después del estado de Tabasco, Morelos es la entidad más afectada ambientalmente. Esta es una de las razones por las que el proyecto minero debe ser cancelado”, sostuvo Flora Guerrero.

“El mismo documento será entregado próximamente al titular de la Semarnat (Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca”, adelantó Paul Hersch Martínez, quien dijo que el proyecto minero afectaría directa e indirectamente la vida silvestre y a especies amenazadas y en peligro de extinción, algunas endémicas, y causaría un grave impacto al entorno natural de la zona arqueológica de Xochicalco.

“El cianuro que usaría la mina es extremadamente tóxico, y su derrame podría matar la vegetación e impactar la fotosíntesis y las capacidades reproductivas de las plantas. Una porción de cianuro más pequeña que un grano de arroz sería suficiente para matar a un adulto”, advirtieron.

¡Alto a la minería transnacional!

El Movimiento Morelense contra las Concesiones Mineras de Metales Preciosos exhortó al titular de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Juan José Guerra Abud, rechazar la manifestación de impacto ambiental (MIA) de la empresa canadiense Esperanza Silver de México, la cual pretende operar una mina a cielo abierto en Tetlama, Morelos (Gómez C., en La Jornada, p.45, 16 may 2013).

“Las concesiones mineras tienen dos etapas: la exploración y la explotación, y Esperanza Silver tiene cinco concesiones en Morelos, pero la que está a punto de pasar a la fase de explotación es la del cerro del Jumil. Para iniciar los trabajos de explotación tienen que presentar una manifestación de impacto ambiental, lo acaban de hacer y tienen como fecha límite para su aprobación el 10 de junio,

2013, energía 13 (252) 41, FTE de México por eso estos días son importantes para ellos y para nosotros. Nosotros exigimos a la Semarnat que no apruebe esta manifestación por el agua y los químicos que usarán y que contaminarán el aire, el agua y la tierra”, señaló Ignacio Suárez, integrante de dicho movimiento.

En conferencia de prensa, Suárez y Mónica Romero, integrantes del movimiento, y Alejandro Villana, de la Red Mexicana de Afectados por la Minería (Rema), lamentaron también que aunque esa minera ocupará “miles de litros de agua, no exista una manifestación de impacto hidrológico” y criticaron que intente “corromper a funcionarios” e incluso a “comuneros”, a los cuales les ofreció hasta “100 mil pesos” para que dejen de oponerse al proyecto.

Suárez censuró el apoyo que ha dado la Embajada de Canadá a dicha empresa y precisó que recientemente Sara Hradecky, embajadora de aquel país, ha intentado convencer al gobernador de Morelos, Graco Ramírez, que la mina traerá beneficios al estado.

“Ella viajó hace poco a Cuernavaca a un evento cultural patrocinado por Esperanza Silver, y aprovechó el viaje para reunirse con el gobernador y tratar de sensibilizarlo sobre las bondades del proyecto; afortunadamente, el gobernador de Morelos está muy claro (sic), y lo ha señalado reiteradamente: el gobierno de Morelos no permitirá un proyecto de minería a cielo abierto, por los grandes daños que provoca”.

Tras enfatizar que esa mina “devastará la zona arqueológica de Xochicalco” y hacer notar la “negligencia, indolencia o complicidad del Instituto Nacional de Antropología e Historia”, Suárez lamentó el despliegado que la empresa minera publicó el pasado 9 de mayo en “todos los periódicos de Morelos”, en el cual asegura que “ha sido respetuosa con el movimiento social que se ha despertado en la entidad y que se deslinda de cualquier situación que algunos de nuestros miembros hayan sufrido en estos días, esto luego de que compañeras nuestras fueron retenidas el 8 de mayo del año en curso”.